general de gremio, mallorquín. Baste aducir como prueba de la altura del resto, la cita de César Cantú a un capítulo de cuya Historia Universal le atribuye el mérito de "dar mucha luz" sobre el origen inmediato de los gremios. Con mala compañía, pues, cuando se aleja de los legajos de los archivos que ha curiosoado, es tan sólo válida como aportación estimable, la que Quegglas llama "parte analítica" y que, por fortuna, es la más extensa del libro. Hace en ella una relación sistemática del régimen propio de cada uno de los cuarenta y tres gremios establecidos en Palma. Alude en todos los casos al origen del oficio, sus directivos, el aprendizaje, el Santo Patrono y las armas. En este último aspecto abundan xilografías y pinturas que animan las páginas del volumen en una revista de azulejos y de simbolismos.

JUAN BENEYTO.

Catáleg de l’Exposició de documents jurídics de l’Arxiu de Pòblet.
A cura de Siegfried Bosch i Manuel Cruells. Barcelona, 1936, 80 páginas.

Con motivo del Congreso Jurídico Catalán, celebrado en Barcelona en la primavera de 1936, se abrió en el Monasterio de Poblet—que iba ya caminando a su resurrección, coronada en estos días por la reinstalación en su seno de una pequeña comunidad cisterciense—una exposición de documentos jurídicos del archivo del Monasterio. Y como guía de la misma se redactó un pequeño catálogo, conteniendo descripción sumaria de cada una de las piezas expuestas, debidamente agrupadas y clasificadas. Tal es el breve folleto que comentamos y que—como dicen sus redactores—no tiene pretensión alguna. Con todo, no es de despreciar esta pequeña publicación, pues es el primer trasunto publicado del nuevo archivo del famoso Monasterio.

Sabido es cómo Poblet fué saqueado y devastado, al igual que la mayoría de nuestros cenobios, en 1835. Su riquísimo archivo—con notables cartularios y multitud de privilegios y diplomas de todas clases—siguió diversas vicisitudes 1, siendo trasladado a Tarragona primero y depositado en la Delegación de Hacienda, hasta que, por órdenes gubernamentales, fué pasando, en diferentes tandas, al Archivo Histórico Nacional de Madrid. Pero, parece que sólo una mitad de sus documentos llegaron a este Archivo; los demás se habían ido esparciendo por varios establecimientos públicos de Tarragona, llegando algunos a manos de particulares. Modernamente, el Sr. Toda, a la par que iba impulsando la reconstrucción material del Monasterio, se afanaba también por rehacer y reconstruir su patrimonio artístico y literario, pudiendo, al cabo de muchos años, ver reunidos nuevamente en el mismo monasterio alrededor de unos 15.000, entre papeles y pergaminos, recuperados, abnegada y pacientemente, de los particulares, incluso de algunos del extranjero. Pues bien; de este renaciente—y, desde luego, reducido y fragmentario—archivo fueron escogidos, para figurar en la Exposición mencionada, una serie de documentos de carácter jurídico que viniesen a representar, más que una selección, una muestra de los conservados en el Monasterio.

---

Bibliografía

Hasta 233 piezas vienen registradas en el Catálogo, todas ellas con bien redactado epígrafe, fecha y lugar de expedición, abrazando los siglos XII a XVIII. La agrupación de los mismos se ha hecho, muy acertadamente, bajo estos títulos: I) Formación de Poblet (títulos de adquisición de propiedades, privilegios reales, compras de villas y castillos). II) Constitución de la autoridad abacial. III) Ejercicio privado de la autoridad abacial (procesos, conflictos jurisdiccionales). IV) Ejercicio público de la autoridad abacial (visitás canónicas a los Monasterios de la Orden, a los pueblos de sus baronías, registros de los Tribunales). V) Reglamentos del Monasterio (Constituciones, Ordinaciones). VI. Varia.

La redacción de este Catálogo estuvo a cargo de Siegfrido Bosch y Manuel Cruells, y fue hecha con toda pulcritud y esmero.

J. M. Font y Rius.


Con algún retraso, originado por los acontecimientos ocurridos, salió a la luz pública la edición del texto objeto de esta nota, destinado para publicarse con ocasión del centenario de la destrucción del gran cenobio y a iniciativa e impulso de su restaurador D. Eduardo Toda. Por esto lleva fecha de 1938, en plena guerra de liberación.

Resulta de particular relieve la aparición de esta edición de uno de los cartularios de Poblet, pues, aparte de su propio valor e importancia, ofrece la particularidad de ser el primero de los cartularios catalanes que se publican de modo total y en edición crítica. Numerosos son los cartularios catedralicios y de antiguos monasterios que se conservan en los archivos catalanes, y de sumo interés por los traslados que encierran de documentos de los más remotos tiempos de la Reconquista—muchos, perdidos sus originales—, es decir, de la llamada "edad diplomática". Pero, a pesar de que de algunos de ellos se han publicado índices, extractos y también documentos sueltos (ya desde Marca, Villanueva, Flórez..., hasta los autores monografistas actuales), aún no se había publicado, textual e íntegramente, ninguno de los mismos. Descontamos los de carácter municipal (los típicos "Llibre Vert" "Vermell"...), que forman grupo aparte.

No es este sólo el único cartulario que nos ha llegado del antiguo archivo del Monasterio de Poblet. De la dispersión que sufrieron sus fondos, cuando los acontecimientos de 1835, se salvaron dos cartularios: el mayor, llamado la "mulassa", conservado actualmente en el Archivo Histórico Nacional, inédito aún, y del que dió cuenta Mosén Jaime Bofarull, y el menor y más antiguo, designado por "Llibre

1 Por ejemplo, los Cartularios de las siguientes Catedrales: Barcelona (del que hay publicados extractos por Min. J. Mas, Notes historiques del Bisbat de Barcelona, vols. IX a XII), Vich, See de Urgel (del que hay extractos manuscritos que se guardaban en el antiguo "Institut d’Estudis catalans"), Gerona (extractos publicados por Botet y Sisó, Cartoral de Carlemany, en Bol. Acad. Buenas Letras de Barcelona, año 1907-8), Tortosa, Lérida. Citaremos también los Cartularios de los Monasterios de San Cugat del Vallés (también extractados en las referidas Notes historiques, volúmenes IV a VII) y de Tabarnolas.